

Nombre y apellidos:

Curso:

Grupo:

Fecha:

La fuente agrí dulce

En los tiempos en que Granada conoció el esplendor de la cultura árabe se tenía como muy prodigiosa, por los cambios de sabor y los efectos de sus aguas, una fuente que vierte en el Darro, conocida como la Fuente Encantada, en una gruta a la que se dice que todavía se podía llegar hasta hace poco tiempo, siguiendo una senda que salía del llamado puente de las Cornetas.

Aquellas aguas, según cuenta su historia, tenían a veces sabor amargo que llegaba a parecer de hiel, y otras lo tenían dulce, hasta un gusto de puro almíbar. Su sabor no las hacía tóxicas, pero modificaba durante horas el carácter y el comportamiento de las personas que las bebían. Si las aguas estaban amargas, los enamorados se volvían recelosos, quien estaba alegre se apenaba y los optimistas sentían el corazón lleno de negrura. Si, por el contrario, las aguas brotaban dulces, los tristes se alegraban, el bebedor se enamoraba locamente de la persona a la que antes veía con indiferencia y no había corazón que no se sintiese capaz de las mayores aventuras.

Un hombre muy sabio, que había estudiado y conocía bien la condición y virtudes de todos los parajes de Granada, aseguraba que en aquella gruta vivía un genio de naturaleza femenina y que el sabor de las aguas y sus efectos en las conductas se correspondían con los cambios de sus propios sentimientos: el amargor provendría de sus lágrimas, si por alguna causa se encontraba triste, como el dulzor provendría de la alegría de su ánimo.

Sin embargo, aquellos efectos se hacían notar inmediatamente en la comunidad y llegaban a ser causas de alteraciones públicas y de molestos malentendidos, de manera que las autoridades acabaron ordenando que ante la gruta se montase una guardia permanente para evitar el acceso de los bebedores y de la gente que llenaba sus cántaros.

La fuente estuvo cerrada y vigilada hasta que los cristianos conquistaron Granada. Con tantas cosas que desaparecieron en la conquista, aquel genio femenino que habitaba en la cueva se marchó también, aunque dejó como recuerdo el sabor agrí dulce, más bien agrillo, con el que la fuente sigue manando todavía. Parece que conserva algunas virtudes, pero no la de exaltar la alegría o la tristeza de los bebedores.

Leyenda popular granadina, recogida por José María Merino (adaptación)

1. Lee el texto y contesta a las preguntas: [B2: 1-4, B4: 2, 4-5]

- ¿En qué lugar se sitúa la historia?
- ¿En qué época suceden los hechos?
- ¿Qué tenía de especial la fuente?
- ¿Qué causaba los cambios de sabor de la fuente?
- ¿Qué ocurre con la fuente en la actualidad?

2. Define las características de las leyendas, tipo de texto narrativo estudiado en esta unidad. ¿Por qué podemos decir que el texto que acabas de leer es una leyenda? ¿Qué características de las leyendas presenta? [B4: 5, 7]

3. Define los otros tipos de textos narrativos estudiados en la unidad: el microrrelato y el romance. [B4: 5, 7]

4. Define estos elementos estudiados en la unidad en relación con los textos periodísticos: información, opinión, entretenimiento, noticia. [B2: 1-2, 4]

5. Busca en el texto un determinante de cada una de estas clases: posesivo, demostrativo, indefinido. [B3: 2-9]

6. ¿Qué relación hay entre estas parejas de palabras extraídas del texto? [B3: 1-2]

Dulzor/dulzura

Amargala/amargor

7. Identifica los adverbios en estas oraciones y clasifícalos. [B3: 2]

- a) *Se tenía como muy prodigiosa.*
- b) *Todavía se podía llegar.*
- c) *El bebedor se enamoraba locamente.*
- d) *Aquellos efectos se hacían notar inmediatamente.*

8. Escribe una oración con cada uno de estos adverbios: *nunca, poco, lentamente, arriba*. [B3: 2, 9, B2: 5-6]

9. Indica el plural del adjetivo *audaz* que aparece en el texto. Explica la regla ortográfica estudiada en la unidad.
[B3: 12]

10. Imagina un final distinto para esta leyenda y redáctalo en el cuaderno. [B2: 5-7]